



A L:. G:. D:. G:. A:. D:. U:.

L:.I:.F:.

RESP:. LOG:. SOL DE CARACAS No. 183

OR:. DE CARACAS

La navidad es más, siempre más:

La navidad es algo más que el desenfreno consumista que se respira en calles y avenidas en estos días de cielo azul, donde todo el mundo trata de comprar cuando menos un “estreno”, un regalo o el juguete del niño Jesús.

La navidad es algo más que el juego de luces y figuras decorativas que adornan los centros comerciales y sorprenden a tirios y troyanos con su originalidad o belleza.

La navidad es algo más que el sonido de las gaitas, aguinaldos criollos o villancicos foráneos tan pegajosos que se escuchan por doquier.

La navidad es algo más que una mera celebración religiosa oficializada con el beneplácito de los padres de la iglesia cristiana.

La navidad es algo más que encontrarnos en una de nuestras casas a jugar el “amigo secreto” e intercambiar regalos con familiares, amigos y/o compañeros de trabajo.

La navidad es algo más que asistir a todas las parrandas posibles, disfrutar de cuanta comilona se nos atravesase y brindar emocionados con los consabidos “traguitos” que nos ofrecen quienes siempre nos dicen “tómame uno con nosotros”.

La navidad es algo más que montar el arbolito o armar el pesebre, según sea la personal o familiar preferencia.

La navidad es algo más que repetir los tradicionales deseos de felicidad y prosperidad que pululan en correos electrónicos, esquelas de las de antes y tarjetas de ocasión pobladas de un sin fin de lugares comunes.

La navidad es algo más que hayacas, pan de jamón, ensalada de gallina, pernil, whisky y ponche crema.

La navidad siempre es algo más, mucho más que todo eso y que cualesquiera otras cosas que puedan ocurrírsele a los creativos de la publicidad y el mercadeo.

La navidad es **más, siempre más...**

La navidad es **-fundamentalmente y sobre todo-** cierto espíritu de armonía, paz y comprensión que -cual real octava maravilla del mundo- logra, al cubrirlo todo con su hálito mágico, que por espacio de días -a veces apenas por pocas horas, lamentablemente- los hombres y mujeres de buena parte del planeta compartan su pan, su mesa, sus manos y sus sonrisas y olviden las absurdas diferencias engendradas por el fanatismo, la intolerancia, la ambición, la ignorancia y la hipocresía. Diferencias aberrantes que separan y causan inconmensurable dolor negando de plano la esencia del ser humano.

Lo más triste del asunto es que ese espíritu dura muy poco, pues tristemente corto es su aliento vital. Que hermoso sería si con el esfuerzo y el desprendimiento de todos lográramos extenderlo un poco más y -aunque suene a utopía inalcanzable- pudiera prevalecer un mes más, un año más, un siglo más y -por qué no- hasta para siempre, por la eternidad de los tiempos. Sin lugar a dudas el mundo sería con propiedad el hermoso lugar que sus habitantes de buena voluntad sin descanso han soñado a lo largo de la historia: la obra perfecta de armonía que el **PADRE SUPREMO** ideó para esta parte del universo y que los masones esparcidos por toda la faz del orbe buscamos con tanto afán.

¡Ojala que el G.:A.:D.:U.: permita que el año entrante -y todos los años venideros- el espíritu de la navidad esté presente en nuestros pensamientos y obras, para que así el mundo sea un bello y mejor sitio para vivir en paz, hermandad y armonía!

Recibid Q:H.: de parte de la Resp.: Log.: Sol de Caracas N° 183 los mejores deseos para que la prosperidad le acompañe a usted y a su familia en esta navidad y cada día de su existencia.

En nombre de la Resp.: Log.: Sol de Caracas N° 183,

(Firmado)

Luis Alberto Buttó

V.: M.:

(Firmado)

Mario Munera Muñoz

S.:G.:S.: y T.:

Oriente de Caracas, 24 de diciembre de 2009 (e.v.:).